

Por
Matthew Buckland

Asociación Global de Estudios Teológicos

Lección 1

Definiendo Apologética

"…sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio".
Filipenses 1:17

Puntos de Aprendizaje
~Defina Apologética
~Reconocer algunos de los usos de la apologética en la Biblia
~Comprender cómo la apologética puede utilizarse en el ministerio moderno

Introducción

Existen muchas ramas y subramas de los estudios teológicos o religiosos. Algunas son más complejas que otras. Como pentecostales apostólicos, a menudo comenzamos y terminamos todos nuestros debates con la premisa de que la Palabra de Dios es la autoridad definitiva en cualquier tema relacionado con Dios o con la vida cristiana. Esto nos lleva al tema de la apologética. Los estudios de este curso probablemente serán muy diferentes de los de cualquier otra clase que tomes en una institución educativa pentecostal apostólica. El estudio de la apologética se basa más en la razón y la filosofía que en una posición bíblica claramente definida.

El mundo en el que vivimos se está volviendo cada vez más secular, y ya no podemos dar por sentado que las personas con las que hablamos se adhieran a una ética o a una cosmovisión judeocristiana. El papel de la cosmovisión se tratará con más detalle en lecciones futuras, pero basta con decir que ya no podemos dar por sentado que la gente considere las Escrituras como una autoridad, ni siquiera que Dios exista. Por eso el estudio de la apologética ha cobrado cada vez más importancia con el paso del tiempo.

¿Qué es la Apologética?

La palabra «apologética» proviene del término griego *apología, que significa literalmente* «una defensa razonada o el hecho de hablar en defensa». Esto nos lleva a la definición con la que trabajaremos en este curso:

Apologética—*la disciplina que consiste en defender una doctrina mediante argumentos y una argumentación sistemática y razonada.*

Hay varias cosas que conviene tener en cuenta al considerar esta definición. En primer lugar, la apologética es una *disciplina*. La palabra «disciplina» proviene de la misma raíz que la palabra *«discípulo»*. Los discípulos eran quienes seguían a Jesús a diario. Estamos llamados a ser discípulos de Jesús, lo cual nos exhorta a tomar nuestra cruz y seguirle cada día. La apologética es una disciplina que exige constancia. Cuando pensamos en disciplinas espirituales, nos imaginamos prácticas como la oración, la lectura de la Biblia y el ayuno. Pensamos en estas cosas como disciplinas espirituales porque nos exigen ejercer disciplina (o controlarnos) tanto si nos apetece como si no. Las hacemos porque sabemos que son correctas y beneficiosas para nosotros. Nos disciplinamos para comer verduras porque sabemos que nuestro cuerpo las necesita. Nos disciplinamos para hacer ejercicio porque sabemos que nos beneficia la salud física. Del mismo modo, debemos disciplinarnos para defender la doctrina.

A continuación, observamos que se trata de defender la doctrina. Para defender una postura, primero hay que adoptarla. Esto implica que, para dedicarse a la apologética, ya hay que tener definidas las posturas doctrinales que se defenderán. El punto de partida para la mayoría de quienes se dedican a la apologética es la defensa de la existencia de Dios, y luego se continúa con otras defensas de la fe cristiana.

En la siguiente parte de la definición, observamos que un uso adecuado de la apologética es sistemático y razonado. Una defensa sistemática y razonada indica que es ordenada y avanza lógicamente de un punto a otro. Un enfoque sistemático es como construir una casa: uno no empieza por construir el techo ni por amueblarla. Para construir una casa correctamente, hay que excavar y verter los cimientos; luego, construir el armazón y así sucesivamente. No se colocan los muebles hasta que la estructura se ha construido de forma sistemática.

Lo mismo ocurre en la apologética: primero se desentierran los puntos fundamentales, se establecen y se construye sobre ellos. No es hasta mucho más tarde que se articulan los puntos más matizados y sutiles. Por ejemplo, no discutirías los méritos de comprender la alta cristología en Hebreos con alguien que es un ateo declarado; la primera discusión debería versar sobre la posibilidad de la existencia de un poder superior.

Por último, vemos que la apologética, en esencia, es un argumento. Esto no significa que «el que grita más fuerte gane». Se trata de una argumentación desde el punto de vista de que la idea que propongo se opone a la que tú consideras verdadera. Es un choque de ideas y cosmovisiones. Se trata de postular que, a través de un enfoque sistemático y razonado, puedo presentar una visión que difiera de la de otros, de tal manera que no solo demuestre la validez de mi idea, sino que incluso pueda convencerte de la probabilidad o incluso de la superioridad de mi punto de vista.

El objetivo de este curso es definir con mayor detalle cómo se desarrolla este proceso sistemático.También analizaremos las distintas formas en que esto puede llevarse a cabo. Analizaremos los argumentos históricos y filosóficos. Analizaremos los enfoques sistemáticos de la argumentación. Asimismo, abordaremos algunos temas complejos del cristianismo que pueden abordarse mediante una apologética eficaz.

El Apóstol Pablo

Este concepto de defender la existencia de Dios no es nuevo en la era moderna. En el Nuevo Testamento encontramos numerosos ejemplos de cómo Pablo utilizó la apologética en su ministerio. Debido a su formación académica, no era raro que Pablo recurriera a elementos de la retórica griega al hablar. Podemos utilizar el relato de Hechos 13 para ilustrar esto. En Hechos 13:13-14, vemos la repetición de la consonante «p», un recurso retórico común para captar la atención de los oyentes (recuerde que la mayor parte de la sociedad del siglo I d. C. era auditiva y a menudo analfabeta). En 13:16, observamos que Pablo «hace una señal con la mano», otro recurso común para llamar la atención y hacer saber a la audiencia que procederá de manera coherente con el formato retórico griego. En los siguientes versículos, Pablo utiliza una argumentación apologética histórica para demostrar a sus oyentes judíos que Jesús era el Cristo y que había sustituido al reino davídico. Debido a que su audiencia estaba compuesta por oyentes judíos del siglo I, Pablo construyó su argumento a favor de la validez de Jesús de manera sistemática y lógica, basándose en su conocimiento de su historia de Jesús. Él utilizó lo que ellos ya sabían y creían como base para llevarlos a lo que quería mostrarles.

Pablo no empleó un enfoque apologético únicamente con los creyentes judíos. Cuando predicaba en Atenas —tal como se relata en Hechos 17—, se dirigía a un público helenístico. Se trataba de personas que carecían de fundamentos en las Escrituras Hebreas, e incluso de una creencia básica en un solo Dios; por el contrario, creían en una multitud de dioses (véase el versículo 22), a quienes se dedicaban a adorar.

Pablo adopta un enfoque diferente al dirigirse a este público; comienza aludiendo a su altar dedicado al «Dios desconocido» y argumenta a partir de la creación (v. 23-26). También toma lo que ellos ya conocen y aceptan, y lo utiliza para guiarlos más hacia la comprensión del único Dios verdadero. En lugar de recurrir a las Escrituras (como hizo con los judíos en Hechos 13), cita a sus filósofos y poetas para reforzar su argumento a favor de la validez de Dios. En el versículo 28 se citan a Epiménides y a Aratos, ambos poetas griegos conocidos.

Apologética Apostólica Moderna

Por primera vez desde el siglo IV d. C., vivimos en un mundo posterior al cristiano o al secular. Desde la época del emperador Constantino, la cosmovisión predominante ha sido la de que existe un Dios y que la Biblia es Su Palabra. Incluso entre quienes no se adherían a una cosmovisión cristiana tradicional, la Biblia seguía siendo la base de la moralidad. Lo que definía a una «buena persona» o a una «mala persona» era aceptado casi universalmente con base en esta adhesión compartida a una cosmovisión común. Por primera vez en más de 17 siglos, esto ya no es así.

Hoy en día vivimos en un mundo en el que las costumbres cristianas tradicionales se consideran «anticuadas» y, en algunos casos, simplemente erróneas. Escuché una entrevista con un pastor que dijo que la misión de su iglesia era «disipar y, con suerte, algún día borrar la línea entre lo secular y lo sagrado». En esencia, este pastor dijo que el objetivo de su iglesia era parecerse lo más posible al mundo. El agnosticismo y el ateísmo están alcanzando niveles epidémicos en el mundo occidental.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que la apologética ya no es una materia opcional, secundaria o terciaria para los ministros apostólicos en la era moderna. Es muy poco frecuente que los nuevos conversos de las iglesias apostólicas modernas procedan de hogares «tradicionales» con dos padres, en los que el bien y el mal se definían a partir del conocimiento y la comprensión bíblicos. Es más probable que las personas provengan de familias «reconstituidas», donde hay «los hijos de él», «los hijos de ella» y «los hijos de ambos», y en las que pueden intervenir múltiples figuras parentales en distintos grados. Las personas provienen de un entorno en el que han sido adoctrinadas con una cosmovisión de secularismo, humanismo u otro ismo. En lugar de que se les haya enseñado que existe un Creador, se les ha llevado a creer que hubo una cadena de acontecimientos darwiniana que culminó en su existencia. Se les ha enseñado que no hay nada seguro más allá de esta vida, así que vive para ti mismo y para el ahora mismo.

Este laberinto filosófico ha creado un ambiente de desesperación y desánimo en el que hemos sido llamados a compartir el Evangelio. Debemos abrirnos paso a través de la modernidad, la posmodernidad y la posmodernidad, todavía por definir. Más que nunca, debemos estar preparados para defender el Evangelio y hacer brillar la luz de Dios en este mundo cada vez más oscuro.

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Cómo puede clasificarse la apologética como disciplina?

   _____
   _____

2. ¿Cuál es la primera posición que un apologista cristiano debe defender?

   _____
   _____

3. ¿Cuáles son los dos estilos de argumentación o apologética que Pablo utilizó en Hechos 13 y 17 para presentar a Dios ante distintos tipos de público?

   _____
   _____
   _____
   _____

4. ¿Por qué es importante que los cristianos de hoy en día sean capaces de defender sus creencias?

   _____
   _____
   _____
   _____
   _____
   _____

Lección 2

Comprendiendo la Cosmovisión

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento…"
Romanos 12:2

Puntos de Aprendizaje
~Reconozcamos que nuestra visión del mundo se convierte en nuestro prisma para interpretar todo
~Comprender las filosofías básicas que rigen nuestro mundo hoy en día
~Reconoce el poder del lenguaje

Introducción

Antes de adentrarnos demasiado en el campo de la apologética, debemos comprender un poco cómo ve el mundo cada persona. El lente a través del cual una persona ve el mundo influye en cómo interpreta todo lo que observa. Al igual que las gafas o las lentes de contacto cambian la forma en la que se percibe todo, la cosmovisión también determina cómo percibe cada individuo el mundo que le rodea.

Hay muchos factores que influyen en una cosmovisión. Al igual que en la hermenéutica, donde aprendemos que el contexto es clave, al comprender la cosmovisión también nos damos cuenta de que el contexto puede ser determinante. Son muchos los parámetros que pueden influir en el contexto. Algunos de los factores más influyentes son la familia, los amigos, la educación, el trasfondo religioso, la ubicación geográfica y la posición socioeconómica. Por supuesto, esta lista podría extenderse hasta el infinito. Cada uno de estos elementos tendrá distintos grados de influencia en la forma en que una persona percibe el mundo en el que vive.

Es importante comprender la cosmovisión porque cambia el rumbo de la conversación. En la lección 1, hablamos de Pablo y de sus diferentes enfoques según el público al que se dirigía. Hablaba de manera diferente en Atenas que en una sinagoga judía de Judea. La cosmovisión de un judío de Judea es muy diferente de la de un ateniense gentil.

Comprender la visión del mundo de nuestros interlocutores cambia la forma en que construimos nuestro argumento. Por ejemplo, la cosmovisión de personas con un alto nivel de estudios que viven en Londres y han viajado por todo el mundo es muy diferente de la de alguien que, aunque tenga el mismo nivel de estudios, sea de una gran ciudad de Oriente Medio y nunca haya viajado. Ambos han recibido una educación, pero sus perspectivas son muy diferentes debido a sus exposiciones religiosas, geopolíticas y culturales, así como a una serie de otros factores.

Comprender la cosmovisión nos permite vislumbrar la mentalidad y la perspectiva de quienes conversamos. Este concepto de cosmovisión es mucho más amplio de lo que podemos abarcar en una clase o incluso en un curso completo. Para comprender verdaderamente una cosmovisión, debemos reconocer que, a nivel macro, constituye los pilares fundamentales del sistema de creencias y del modo de vida de una persona.

Cosmovisión Metafísica

La cosmovisión metafísica es una forma de expresar «una perspectiva amplia de las cosas». En muchos sentidos, el mundo se está volviendo mucho más pequeño de lo que era hace apenas un par de generaciones. Con la llegada de Internet y, más recientemente, la explosión de las redes sociales, los sociólogos han identificado ciertos rasgos como característicos de las diferentes generaciones.

Antes, el mundo avanzaba mucho más lentamente. Las ideas tardaban en afianzarse y en influir en la cultura. Ahora vemos una difusión tan rápida de la información y de las ideas que lo que antes llevaba décadas, e incluso siglos, ahora se puede lograr en cuestión de semanas o incluso días. Esto ha dado lugar a un cambio constante de los constructos filosóficos y a un mundo en evolución.

En esta clase, identificaremos algunos de los conceptos fundamentales que conforman la visión del mundo y analizaremos cómo influyen en la forma de pensar de las personas.

A continuación, se presentan algunos de los principales conceptos de cosmovisión que se emplean actualmente.

1. **Modernismo—**Esto surgió históricamente como respuesta al misticismo asociado a lo que se conoce comúnmente como la «Edad Media». En realidad, esto puede desglosarse con mucha mayor precisión en diferentes etapas del desarrollo, pero, a efectos de este texto, nos referiremos a todo el movimiento como «modernismo». El modernismo se caracteriza por un deseo de definir y explicar todo. Tras el misticismo

Asociado a la Edad Media, el péndulo se inclinó hacia una era en la que existía un deseo de un gran avance en el aprendizaje y la comprensión. Esto condujo a la Revolución Industrial, a avances significativos en el ámbito científico y a transformaciones notables en el religioso. Existen vínculos históricos claros entre la Reforma y el pensamiento posreformista en el movimiento modernista.

El modernismo fundamenta su visión del mundo en los hechos científicos y en la razón.

2. **Posmodernismo—**La mayoría de los sociólogos dirían que el modernismo había llegado al final de su recorrido en la década de 1970. Esto significa que la mayoría de tus padres y abuelos probablemente se identifiquen con mayor facilidad como modernistas. El posmodernismo se hizo entonces con la mentalidad colectiva. Mientras que el modernismo se preocupa principalmente por construir ideas y conceptos, la posmodernidad se ocupa más por deconstruir el tejido de la existencia. La posmodernidad rechaza el concepto de verdad absoluta (lo cual resulta irónico, ya que el propio principio del pensamiento posmoderno es una afirmación del absolutismo). La posmodernidad construye su cosmovisión a partir de los sentimientos y las emociones (es decir, cada individuo debe descubrir su propia verdad). La mayoría de las personas nacidas a partir de 1980 se incluyen en esta categoría.

3. **Posmodernidad—**el mundo intelectual, académico y artístico ha reconocido el nihilismo inherente a la posmodernidad. Nos encontramos en medio de otro giro del péndulo que se aleja de la posmodernidad. En los meses y años venideros, será interesante ver cómo se definirá y se caracterizará esta nueva era. Es en esta era en la que vivirán mis hijos y los tuyos.

En la apologética, es importante reconocer en qué punto se encuentra la persona con la que estás hablando respecto de su cosmovisión. Un modernista y un posmodernista se relacionan de maneras totalmente diferentes. Sus perspectivas son diferentes. Sus conversaciones son diferentes. Sus prioridades son diferentes. Con un modernista, es más probable que tengas éxito con una apologética basada en hechos y pruebas. Como posmodernista, probablemente serás más eficaz con un enfoque basado en sentimientos y emociones.

El Lenguaje

El lenguaje es el principal medio de comunicación de los seres humanos. Las palabras que elegimos y la forma en que las usamos son importantes y constituyen un factor determinante para la eficacia de lo que intentamos lograr.

Pierre Bourdieu sostenía que quien tiene el poder de definir el lenguaje también tiene el poder de definir la ortodoxia.

Dado que el lenguaje y las palabras están determinados por la cosmovisión, debemos asegurarnos de que nuestros interlocutores interpreten nuestras palabras tal y como las hemos dicho. A veces es necesario volver atrás y aclarar qué queríamos decir con nuestras palabras, ya que nuestros interlocutores pueden haber entendido algo totalmente diferente debido a sus propios puntos de vista.

Permítanme dar un ejemplo que muestre cómo las palabras pueden tener significados distintos según la perspectiva. Si trajeran a alguien del pasado y lo llamaran «naughty» (travieso), probablemente no le daría importancia. La palabra «naughty» en inglés solía significar «sin nada» o, en pocas palabras, «pobre». El significado de la palabra ha evolucionado: si ahora le llamas «naughty», se sentiría ofendido porque pensaría que lo estás llamando «malo».

El lenguaje presenta matices que varían de una generación a otra y de un lugar a otro. Especialmente en lo que respecta al lenguaje religioso, debemos utilizarlo de manera que tanto nuestros oyentes como nosotros lo entendamos.

Ponerlo en Práctica

¿Cómo podemos aprovechar esta información en el mundo actual? Debemos tener en cuenta a quiénes nos dirigimos y cómo su visión del mundo influirá en lo que escuchan. Es difícil comunicarse eficazmente con personas que desconoces. En lo que respecta a la apologética, debemos darnos cuenta de que nuestros «argumentos» deben estar preparados para nuestro público. Te dirigirás a un grupo de jóvenes pentecostales de una manera muy diferente a como lo harías con un grupo de personas mayores musulmanas. Puedes transmitir las mismas verdades; construirás tu diálogo de manera que se adapte a quienes te diriges.

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Cuáles son algunos de los factores clave que contribuyen a la formación de la visión del mundo de una persona?

_____
_____
_____
_____

2. ¿Cuáles son las tres principales filosofías que rigen el mundo hoy en día?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

3. ¿Por qué es importante asegurarse de que el hablante y el oyente compartan la misma interpretación del lenguaje utilizado?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Lección 3

Filosofía y Apologética

"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo".
Colosenses 2:8

Puntos de Aprendizaje
~Comprender los conceptos básicos de cómo la filosofía está relacionada con la apologética
~Descubre a algunos de los filósofos más destacados
~Estar familiarizado con los conceptos básicos del concepto de «lo inmóvil-lo móvil»
~Date cuenta de lo importante que es creer en un Dios activo y presente

Introducción

Es prácticamente imposible profundizar en cualquier rama de la teología sin adentrarse, al menos superficialmente, en la filosofía. El objetivo declarado del estudio de la filosofía es comprender las grandes preguntas de la vida. Algunas de las preguntas que la filosofía intenta responder incluyen «¿Cuál es el sentido de la vida?» y «¿Por qué estamos aquí?». Desde un punto de vista puramente secular o humanista, estas preguntas conducen a la desesperación y la desesperanza, ya que, en realidad, no hay respuestas que ofrezcan esperanza más allá del aquí y ahora.

Hace poco estuve hablando con un conocido que se declara ateo (aunque, en realidad, es más bien agnóstico). Durante nuestra conversación, hablamos de probabilidades y de los mecanismos del universo. Empezamos hablando de los retos a los que se enfrenta el mundo hoy en día y de lo que podemos hacer para aliviar algunos de los sufrimientos. Esto me llevó, naturalmente, a mencionar que creo en un Dios que creó todo esto y lo tiene todo bajo control. También mencioné cómo esto me da esperanza, porque la Biblia nos enseña que hay esperanza más allá de este mundo: la vida eterna con Dios.

Afirmó que no cree en todo eso y que solo intenta hacer todo el bien posible durante su corta vida, dejando el mundo en mejores condiciones para sus hijos y nietos. ¡Qué triste forma de vivir!

Este no es un curso de filosofía, pero en los próximos minutos intentaremos mostrar la relación entre la apologética y la filosofía. No vamos a abordar este tema en profundidad, pero presentaremos una comprensión básica de los constructos filosóficos que conducirá a una apologética más sólida.

Platón y el helenismo

Probablemente, los filósofos más famosos de la Antigüedad fueron el trío formado por Platón, Aristóteles y Sócrates. Es probable que nadie haya ejercido una influencia mayor en la evolución del pensamiento filosófico que Platón. Todavía hoy hay muchos filósofos que se autodenominan platónicos (o al menos se adhieren a alguna forma de pensamiento platónico, ya sea el platonismo clásico, el neoplatonismo o algún híbrido del pensamiento platónico). Fue Platón quien desarrolló conceptos sobre cómo conocemos las cosas y formuló la idea de que lo que sabemos no es más que una opinión acertada.

De la filosofía política de Platón, tal como se demuestra en La República, obtenemos algo más que una mera visión de la estructura política. A través de su alegoría de la caverna, probablemente uno de los pasajes más famosos de Platón, obtenemos una visión profunda de un concepto filosófico más amplio. Para explicar una forma básica de esta alegoría, Platón habla de personas encadenadas en una cueva. No pueden mover la cabeza y solo pueden mirar en una dirección.

Hay un fuego detrás de ellas que proyecta sombras en la pared frente a ellas. Detrás de ellas se mueven marionetas, pero solo ven sus sombras. Como no pueden ver las marionetas reales, creen que las sombras son reales. Su percepción de lo real está distorsionada por su perspectiva.

Este concepto, que pone en duda la propia realidad, llevó a cuestionar la existencia de un mundo físico. Vemos elementos de este pensamiento platónico en el gnosticismo y en diversas creencias teológicas que sostienen que el mundo físico es maligno. El platonismo enseña una forma de inmortalidad, pero esa inmortalidad no es más que la liberación de la mente de la prisión del cuerpo.

El pensamiento griego (helenismo) también albergaba creencias muy concretas sobre lo divino y su interacción con la humanidad. En el marco filosófico griego, existe un abismo entre la humanidad y la divinidad. Si lo divino entra en contacto con lo mortal, se convierte en algo menos que divino. Esa es una de las razones por las que la mitología griega presenta a los semidioses, que actúan como intermediarios entre la humanidad y la divinidad.

Como probablemente es evidente, este concepto se convirtió en una complicación importante en los siglos II y III, cuando filósofos griegos convertidos (como Justino Mártir y Filón) intentaron definir y explicar la encarnación de una manera que satisfaga a una mente griega. Les resultaba difícil concebir que Dios pudiera hacerse hombre y morir por la humanidad. En su mente, si Jesús era Dios, no podía venir a interactuar con la humanidad, porque eso lo convertiría en algo inferior a Dios. Fue por esto (así como por otros factores) que el concepto de las personas de Dios se incorporó al lenguaje teológico.

El Motor inmóvil, la Causa sin causa

Otro concepto fundamental que se convirtió en la base para explicar filosóficamente a Dios fue el del Motor inmóvil (también llamado Causa sin causa). La idea es que todo está en movimiento. Se entiende que toda acción provoca una reacción. El movimiento provoca otros movimientos.

La idea en este intento de definir a Dios es que, dado que todas las cosas están en movimiento, cada movimiento fue causado por otro. La forma en que se definiría a Dios sería rastrear todos los movimientos hacia atrás hasta encontrar el movimiento inicial que los originó. El movimiento que inició todos los demás movimientos y que no requirió que nada se moviera sobre él sería, por definición, Dios.

A primera vista, esto parece una definición racional de Dios. El problema es que deja a un Dios distante confinado dentro de los límites del pensamiento filosófico griego. ¡El Dios de la Biblia no es distante! Este concepto forma parte, en realidad, de los fundamentos de un tema que abordaremos en una lección futura sobre el pensamiento darwinista. Esto es fundamental para el desarrollo del pensamiento teísta evolutivo (véase el ejemplo de un relojero que da cuerda a un reloj y luego lo deja funcionar sin interferir).

Esta forma de pensar va en detrimento de la fe en un Dios que se preocupa por la humanidad. Esto elimina al Dios amoroso del que leemos en las Escrituras del ámbito humano y relega a Dios a un papel secundario en el universo.

Numerosos libros de apologética han sido escritos con el propósito de refutar este concepto filosófico. Uno de los mejores, en mi opinión, es la trilogía clásica de Francis Schaeffer.

(*The God Who Is There*, *Escape from Reason* (El Dios que está ahí, Huida de la razón), y *He Is There and He Is Not Silent* (Él está ahí y no guarda silencio)). Vale la pena leerlos.

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Por qué la respuesta secular a las preguntas filosóficas es la desesperación y la falta de esperanza?

_____
_____
_____
_____

2. ¿Cuál fue el principal concepto teológico que resultaba casi imposible de comprender para la mentalidad griega?

_____
_____
_____
_____

3. ¿Cuál es el principal problema del modo de pensar basado en el «Motor inmóvil» o la «Causa sin causa»?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Lección 4

Filosofía y apologética (continuación)

"...pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día".
II Timoteo 1:12

Puntos de Aprendizaje
~Empieza a darte cuenta de cómo la filosofía marcó el rumbo de los procesos de pensamiento
~Comprender los conceptos básicos de la Ilustración
~Conoce a algunas de las figuras clave que contribuyeron de manera decisiva al desarrollo del pensamiento de la Ilustración

Introducción

En la primera sesión, nos centramos más en los filósofos que sentaron las bases de la concepción moderna de la filosofía como disciplina. En esta sesión, intentaremos acercarnos un poco más a la época en la que vivimos hoy. Examinaremos algunos de los fundamentos filosóficos que rigen el pensamiento moderno, en especial el pensamiento teológico.

Gran parte del pensamiento moderno (especialmente entre quienes defienden un punto de vista modernista) tiene sus raíces en una época que hoy llamamos la Ilustración o la Era de la Razón. Es durante este tiempo que nos encontramos con algunos de los más grandes pensadores, quienes se volvieron muy influyentes no solo en sus lugares de origen, sino también en todo el mundo. Dos de los muchos nombres que a menudo se asocian con este período son Voltaire y Descartes. Algunos poetas y escritores se convirtieron en influyentes en la difusión de las filosofías de su época.

Muchos de estos filósofos eran franceses (aunque algunos, como John Locke, procedían también de otras partes de Europa). Ejercieron una gran influencia en las corrientes teológicas que surgían, en general, en Alemania, Suiza e Inglaterra. A medida que estas corrientes se extendían, tuvieron un impacto duradero, incluso en los Estados Unidos de América entonces recién formados.

Filosofía fundamental

Esta no es una clase de filosofía, por lo que no profundizaremos demasiado en los procesos de pensamiento y las filosofías asociadas a la Ilustración; sin embargo, analizaremos algunos puntos clave que siguen ejerciendo influencia en la actualidad y que dieron lugar a muchas de las cosmovisiones con las que nos encontramos hoy en día. Muchas de estas ideas prepararon el terreno para que se formularan conceptos como la evolución teísta y el darwinismo. Si logramos comprender al menos una manera básica de estos conceptos, estaremos mejor preparados para presentar una defensa eficaz de la fe cristiana y, en un nivel más básico, de la existencia de Dios.

Figuras Clave de la Ilustración

Probablemente, la forma más sencilla de comprender lo que se conoció como la Ilustración es echar un vistazo rápido a algunas de sus figuras clave y a sus creencias. Dado que esta no es una clase de filosofía, un repaso superficial bastará para nuestros propósitos.

John Locke—Locke desempeñó un papel fundamental en la formulación de gran parte de la manera en que vemos el mundo hoy. Desarrolló los conceptos de identidad y de yo. Creía que las personas nacen como una pizarra en blanco y que la totalidad de la existencia y el conocimiento humanos se basa en su experiencia. Argumentó en contra de la visión predominante de la época sobre cómo sabemos lo que sabemos.

Friedrich Schleiermacher—Schleiermacher construyó una teología basada en la razón más que en la experiencia. Debido a que se basaba en la razón, rechazó una lectura literal de las Escrituras, ya que muchos de sus aspectos no pueden explicarse por la razón humana ordinaria.

Soren Kierkegaard—Kierkegaard combinó religión, racionalismo y razón. Desarrolló una forma de pensar que se conoció como existencialismo, según la cual conocemos lo que conocemos a través de la experiencia.

Albrecht Ritschl—Ritschl redujo el cristianismo a nada más que una filosofía moral.

Muchos otros escritores, poetas y filósofos ejercieron diversos grados de influencia en la formulación del pensamiento de la Ilustración. En particular, observamos la influencia del existencialismo y del pensamiento de la Ilustración en las obras de escritores y poetas de los siglos XVII al XIX. Otras figuras clave que no abordaremos son Voltaire, Jean-Jacques Rousseau e Immanuel Kant.

Resultados

La influencia de estos conceptos filosóficos provocó un cambio radical en la forma en que las personas percibían el mundo y la religión. Debido al énfasis en la experiencia y la razón, se puso en tela de juicio la autoridad de las Escrituras. Esto allanó el camino para que el humanismo ocupara un lugar central y el enfoque pasara de lo divino a lo humano. A partir de entonces, se veía a Dios a través del prisma de la razón y de la experiencia humanas, en lugar de la revelación de quién es Él tal como lo definen las Escrituras.

Estos cambios filosóficos fueron una reacción al misticismo y a la consolidación del poder religioso en la Edad Media. Estos cambios filosóficos fueron un intento de quitarle el poder a una iglesia centralizada y mantenerlo a nivel individual. Hubo algunos resultados positivos de este cambio (es posible trazar una línea directa hacia la Reforma protestante y, por extensión, hacia los impulsos restauracionistas que llevaron a los movimientos pentecostales en el siglo XXI). Pero, así como hubo resultados positivos, también hubo muchos desarrollos negativos (humanismo, secularismo, etc.).

Estas formas filosóficas de pensar tuvieron una gran influencia en la configuración de gran parte del mundo moderno y siguen siendo fundamentales en el pensamiento contemporáneo. Fue este pensamiento de la Ilustración el que abrió la puerta a ideas como la teoría de la evolución, que más tarde fueron consideradas y aceptadas. También permitió que conceptos como el patriotismo se afianzaran en la sociedad y transformaran radicalmente la forma en que las naciones se estructuran y operan.

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Quiénes fueron algunos de los principales protagonistas del pensamiento de la Ilustración?

_____
_____
_____
_____

2. Dado que el pensamiento de la Ilustración se centró en la razón, ¿cuáles fueron algunas de las cosas que empezaron a cuestionarse?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

3. ¿Cuáles fueron algunos de los efectos positivos y negativos del pensamiento de la Ilustración?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Lección 5

Argumentos a favor de Dios

"En el principio creó Dios…"
Génesis 1:1

Puntos de Aprendizaje
~Reconocer diversas formas de defender la existencia de Dios
~Utilizar argumentos distintos de las Escrituras para presentar a Dios
~Conoce la diferencia entre un ateo y un agnóstico
~Comprender los fundamentos de varias pruebas filosóficas de la existencia de Dios

Introducción

La forma más común en que los cristianos defienden la existencia de Dios es recurrir a las Escrituras. Esta es la reacción habitual de la mayoría de quienes profesan el cristianismo como cosmovisión, especialmente si se criaron en un hogar cristiano o provienen de una familia cristiana. Esta forma de pensar no es incorrecta y sigue el mismo método que la Biblia para demostrar la existencia de Dios. Observe algo muy interesante: la Biblia no se propone demostrar que Dios existe. La Biblia comienza con el primer versículo, que presupone la existencia de Dios. «En el principio, Dios…». No hay ningún argumento ni lista de pruebas que preceda a la premisa de que Dios existe.

La Biblia (y Dios mismo) no necesita validar su existencia ni su autoridad. Dios es y la Biblia es su palabra. Como cristianos, aceptamos esto por fe. Hay un elemento de fe en aceptar esta premisa, y admitir que se necesita fe para creer en Dios no hace que una persona sea menos cristiana. La presencia de la fe, sin embargo, no niega la de la razón. El hecho de que una persona acepte la existencia de Dios por fe no implica necesariamente un desprecio total de la lógica o de la razón.

Probando que Dios existe

El desafío para la mayoría de los cristianos surge cuando se cuestiona su aceptación de la realidad de Dios. La respuesta habitual del cristiano es recurrir a las Escrituras. Mientras el cristiano se mantenga en ese ámbito, puede sentirse desafiado, pero, en última instancia, seguirá sintiéndose bastante cómodo. Mientras tenga la Biblia a la que recurrir, se encuentra en terreno conocido y siente que conoce las reglas del juego.

Examinemos brevemente una situación… Te encuentras en el recinto de la Universidad XYZ, haciendo lo que deberías hacer como cristiano: hablarles a los demás de Dios. Has estado discutiendo un tema con un compañero de estudios en la cafetería durante el almuerzo. Imagina que la conversación es algo así:

Estudiante: He estado buscando el sentido de la vida. Estoy tomando un grupo de clases para descubrir por qué estamos aquí y qué significa nuestra existencia.

Tú: Estoy aquí estudiando, pero no tengo que buscarle sentido. Ya tengo un sentido y sé por qué estoy aquí. Estoy aquí para servir a Dios y vivir Su propósito para mi vida.

Estudiante: ¿En serio? Eso suena interesante. ¿Puedes explicarme más sobre ese sentido y lo que se necesita para formar parte de algo más grande que uno mismo?

Tú: ¡Por supuesto! Creo que Dios creó a la humanidad. Debido al pecado, nos separamos de Dios. Dios vino a la tierra como un hombre y murió en una cruz para pagar el precio de nuestros pecados. Podemos restaurar nuestra relación con Él arrepintiéndonos de nuestros pecados y llenándonos de Su Espíritu.

Estudiante: Eso suena fascinante. ¿Cómo sabemos que todo esto es verdad?

Tú: La Biblia dice…

Estudiante: Permíteme interrumpirte. ¿Por qué debería creer lo que dice la Biblia?

Tú: Bueno, es la Palabra de Dios.

Estudiante: Ni siquiera estoy seguro de que Dios exista.

Tú: Él dice en Su Palabra…

Estudiante: ¿Y qué? ¿Por qué debería creer que la Biblia es la Palabra de Dios? ¿Por qué debería creer siquiera que existe un dios?

Es en este punto donde muchos cristianos se quedan atascados. Su respuesta automática es citar las Escrituras o recurrir a la Biblia. Lo que intentaremos hacer en las próximas dos lecciones es presentar una serie de argumentos a favor de la existencia de Dios sin recurrir a las Escrituras como fundamento. Si alguien no acepta la validez de las Escrituras, una defensa de Dios basada en ellas no tendrá mucho peso.

Lo que queremos hacer es ofrecer varias defensas alternativas que puedan persuadir a una persona que niega o cuestiona la autoridad de las Escrituras.

Ateísmo vs. Agnosticismo

Antes de profundizar demasiado en las diversas respuestas, haremos un breve desvío para definir un par de términos. Cuando se trata con personas que cuestionan o niegan la autoridad de las Escrituras o la existencia de Dios, normalmente se trata de uno de dos grupos: ateo o agnóstico.

La respuesta habitual de muchos que no se identifican como cristianos o religiosos es afirmar que son ateos. El ateísmo es, en sí mismo, una religión. El ateísmo es la creencia de que Dios no existe. Los principios del ateísmo niegan la posibilidad de que exista Dios. A menudo, los ateos son extremadamente dogmáticos en sus creencias y se aferran a ellas sin importar qué evidencia se presente en su contra.

He conocido a muy pocos ateos verdaderos. Muchos de los que se identifican como ateos son, de hecho, agnósticos. El agnosticismo no es la negación absoluta de la existencia de Dios, sino un cuestionamiento acerca de si Dios existe. Los agnósticos dirán que no saben si existe un dios. Muchos agnósticos también sostienen que, si Dios existe, está muy alejado de la humanidad y no participa en la experiencia humana; por lo tanto, resulta difícil conocerlo. El espectro de los agnósticos es amplio y abarca desde lo cercano al ateísmo hasta lo cercano al cristianismo. Los agnósticos pueden situarse en cualquier punto intermedio entre ambos extremos.

Para poder dialogar de manera eficaz con un ateo o un agnóstico, lo más prudente es determinar primero en qué creen realmente y utilizar eso como base para saber por

dónde empezar la conversación. Sin esa base de lo que creen, te resultará muy difícil estructurar una defensa válida de la existencia de Dios.

Argumento de la Universalidad

A lo largo del resto de esta lección y de la siguiente, repasaremos algunos de los principales argumentos a favor de la existencia de Dios que pueden utilizarse sin recurrir a las Escrituras. Incluso con estos argumentos, la fe es un ingrediente necesario, ya que Dios no puede demostrarse sin ella. Estos argumentos son simplemente herramientas para interactuar con quienes anhelan conocer a Dios. Ninguno de estos argumentos, por sí solo, se consideraría concluyente; sin embargo, cuando se combinan, la evidencia resulta asombrosamente abrumadora.

El primer argumento que se examinará se conoce comúnmente como la universalidad de la creencia en la existencia de Dios. En pocas palabras, la humanidad tiende a creer que hay algo más grande que ella misma. Si estudias la historia de la humanidad y la cultura, descubrirás que cada cultura y cada grupo étnico ha tenido, en algún momento de su desarrollo, la idea o el concepto de un dios. Esto ha adoptado muchas formas a lo largo de los siglos. La adoración de dichas deidades se ha realizado de diversas maneras. Lo único que permanece común a todas las culturas y grupos es el concepto de un ser o de seres superiores. El concepto de deidad en cada cultura es único en muchos aspectos, pero hay algo que permanece inalterable: por muy remotos que sean, todos los grupos creen en un ser superior. Debido a la universalidad de este rasgo innato, se refuerza el argumento de que debe haber algo más grande que nosotros—es decir, Dios.

Argumento Cosmológico

El argumento cosmológico, a menudo denominado también «argumento de la causa», es el siguiente que analizaremos brevemente. En una lección anterior, abordamos el concepto de la «Causa sin causa» y el «Motor inmóvil». Todo está en movimiento y cada acción tiene una reacción igual pero opuesta. Estos son hechos aceptados en el universo en el que vivimos. El argumento cosmológico sostiene que nuestra existencia y el mundo en el que vivimos son el resultado de una causa. No son un accidente. No asumimos que un edificio se construyera por sí solo. Cuando vemos un edificio, automáticamente asumimos que la gente lo construyó. Los edificios no se construyen solos. Esta es la premisa del argumento cosmológico. Seguramente el mundo y las personas que lo habitan no aparecieron de la nada, sino que hay una causa de todo lo que existe. Esa causa se definiría como Dios.

Argumento Teleológico

El argumento teleológico está estrechamente relacionado con el argumento cosmológico, aunque de manera ligeramente distinta y con ciertos matices. A menudo se le conoce como el «argumento del diseño» o la idea de que todo diseño requiere un diseñador. La tendencia natural del mundo es hacia un mayor desorden. Si se dejan a su suerte, las cosas tienden a desordenarse y a no seguir ningún patrón lógico. Si algo tiene un diseño reconocible, es muy probable que haya sido planeado así. Dejándola a su suerte, las cosas tienden al desorden (véase la Segunda Ley de la Termodinámica), por lo que ver el diseño evidente en el universo nos lleva a creer que debe haber un Diseñador que lo planeó todo. Volvamos a nuestro ejemplo del edificio del argumento anterior: cuando vemos un rascacielos en el horizonte de una ciudad, asumimos correctamente que alguien diseñó ese edificio y lo imaginó mentalmente antes de que llegara a existir. Cuando vemos el intrincado diseño del universo, parece razonable que no haya surgido por casualidad, sino que un diseñador haya intervenido para darle la forma que tiene.

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Cómo defiende la Biblia la existencia de Dios?

_____
_____
_____
_____

2. ¿El hecho de aceptar que creer en Dios requiere fe te convierte en menos cristiano o significa que desprecias la lógica y el razonamiento? Explícalo.

_____
_____
_____
_____

3. Explica la diferencia entre un ateo y un agnóstico.

_____
_____
_____
_____

4. ¿Cómo podemos utilizar la estructura del mundo para argumentar a favor de la existencia de Dios?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Lección 6

Argumentos a favor de Dios Continuación

"...porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay..."
Hebreos 11:6

Puntos de Aprendizaje
~Es razonable aceptar la existencia de Dios
~Los propios conceptos de lo infinito y lo perfecto apuntan a la existencia de Dios
~Los conceptos de lo correcto y lo incorrecto dan lugar a la existencia de Dios
~El concepto de Dios es la clave que abre el universo
~Las Escrituras y nuestro testimonio personal son testigos convincentes de quién es Dios

Introducción

En la última sesión, presentamos el concepto de defender la idea de Dios sin recurrir al texto bíblico. Esto requiere un elemento de fe. Negar que la fe sea un ingrediente necesario en la búsqueda de Dios es insostenible. Incluso la Biblia nos dice que la fe es fundamental para una relación con Dios. La fe es el primer ingrediente en cualquier paso hacia Dios.

El campo de la apologética no tiene la misma carga de prueba que la de un tribunal de justicia. Para obtener una condena en un caso de pena capital, la carga de la prueba no recae sobre el acusado, sino sobre el fiscal. Dios no defiende su existencia. Él afirma que es. La revelación de sí mismo en el Antiguo Testamento fue «YO SOY». Jesús repitió «Yo soy…» una y otra vez en los Evangelios para conectarse con el Dios del Antiguo Testamento.

Por lo tanto, la carga de la prueba de la existencia de Dios no recae sobre quienes aceptan su existencia. La apologética no pretende demostrar que Dios existe más allá de toda duda razonable. Más bien, la apologética busca mostrar que, si uno está dispuesto a aceptar las pruebas, no va en contra de la razón aceptar la plausibilidad de la existencia de un ser superior. De hecho, al considerar el peso de las pruebas, resulta lógico e incluso razonable aceptar tal cosmovisión.

Argumento Ontológico—El Argumento del Ser

En la lección anterior comenzamos con varios argumentos a favor de la existencia de Dios. En esta sesión continuaremos con otros argumentos. El siguiente argumento que examinaremos se conoce como el Argumento Ontológico. También se le conoce como el Argumento del Ser.

El argumento ontológico, al igual que varios de los demás, es de naturaleza más bien filosófica. Dado que esta es una clase de apologética de nivel básico, no nos adentraremos en profundidades filosóficas ni nos arriesgaremos a ahogarnos. En su lugar, exploraremos la superficie para, al menos, lograr una comprensión conceptual de la esencia de este argumento.

En pocas palabras, el argumento ontológico sostiene que la mente humana puede concebir un ser infinito y perfecto. Desde el punto de vista filosófico, la mera conceptualización de tal ser implica su existencia. La razón de ello es que, en nosotros mismos, no somos ni infinitos ni perfectos. Por lo tanto, la idea de infinito y de perfecto no surgió de nuestra propia experiencia ni de nada que pudiéramos observar. Dado que estos conceptos no provienen de nuestro interior, deben existir en algún otro lugar, lo que permite la existencia de un ser superior, infinito y perfecto—es decir, Dios.

Argumento Antropológico

Una vez más, nos adentramos en las profundidades de la investigación filosófica. El Argumento Antropológico es el argumento basado en la moralidad. Es innato en la humanidad ser una criatura moral. Existe un sentido básico del bien y del mal con el que nace cada ser humano. Si no crees en esto, observa a un niño haciendo algo que sabe que está mal. Intentará ocultar lo que está haciendo. La humanidad tiene una naturaleza intelectual y moral. La humanidad tiene conciencia. Solo un ser de bondad, poder, amor, sabiduría y santidad puede satisfacer esa naturaleza que existe en la humanidad.

En el Argumento de la Universalidad de la lección anterior, discutimos brevemente cómo cada cultura incorpora, en su estructura, la idea de un Ser Superior. Este concepto va de la mano del Argumento Antropológico, en el sentido de que cada cultura, a lo largo de la historia, ha tenido, en su estructura, alguna idea de lo que está bien y lo que está mal. Estos códigos morales, si podemos llamarlos así, han experimentado ligeras variaciones a lo largo del tiempo. Dicho esto, si uno pudiera observar todos estos códigos morales en un vacío, notaría que, aunque puedan haber matices, la estructura conceptual básica de estos códigos es sorprendentemente similar.

El Argumento Antropológico, o Argumento de la Moralidad, sostendría que estas similitudes no son casualidad. La universalidad de lo que muchos llamarían moralidad lleva a creer que debe haber un Creador que posea estas características morales, inherentes a la estructura de la experiencia humana.

Argumento de la Congruencia

Una vez más, nos encontramos ante un argumento filosófico. Básicamente, este argumento sostiene que la idea de la existencia de Dios se encaja en el marco de la existencia humana. No es de extrañar que, si tienes una llave que encaja en una cerradura, des por sentado que fue hecha para esa cerradura. El Argumento de la Congruencia afirma que la existencia de Dios se ajusta a la naturaleza eterna y moral de la humanidad. Si Dios existe, se supone que debe responder a las preguntas de la humanidad sobre la creación, la naturaleza, la religión, la moralidad, etc. Si no hay Dios, el argumento de la congruencia sostiene que todas esas preguntas quedan sin respuesta, y la ausencia de Dios en realidad genera más preguntas. En otras palabras, Dios es la llave que encaja en las preguntas que plantea el universo. Que Él encaje en esa cerradura no es casualidad.

Argumento basado en las Escrituras

No nos detendremos mucho en este tema, ya que no es una clase «bíblica». En pocas palabras, aunque uno no acepte la autoridad de las Escrituras, ¡debe admitir que contienen cosas realmente asombrosas! Si uno acepta la Biblia como un relato histórico, entonces la historia del pueblo judío y muchos de los relatos históricos que contiene el texto serían, como mínimo, altamente improbables sin la existencia de Dios. De hecho, se necesitaría menos fe para creer en un Dios que orquestó todos esos acontecimientos que para creer que sucedieron por casualidad. Como se dijo al inicio de esta sesión, se necesita un elemento de fe para creer en la existencia de Dios, pero también para creer que Dios no existe.

Argumento basado en la Experiencia Personal

Hemos dejado para el final el que, podría decirse, es el argumento más eficaz. Todos los argumentos anteriores tienen una base filosófica o lógica. El argumento final se basa en la experiencia. Se fundamenta en lo que tú mismo has vivido. Todos los demás argumentos tienen puntos fuertes y débiles. Dependiendo de la formación de la persona con la que se comparta el argumento, cada uno tendrá un grado de eficacia distinto. Este argumento final es diferente.

El argumento final es el de tu testimonio personal. ¿Qué ha hecho Dios por ti? Aunque la gente pueda rebatir todos los demás puntos que hemos enumerado, es muy difícil refutar la experiencia personal de alguien. Comparte tu pasado. Describe lo que has observado. Comparte lo que has experimentado. Una cosa es decir que Dios puede sanar, y otra, totalmente distinta, es decir: «¡Dios me sanó!»

Animo a las personas a que se tomen un tiempo para desarrollar y estructurar sus testimonios. Puede variar ligeramente según la audiencia. Puede variar según la guía del Espíritu Santo. Dicho esto, 1 Pedro 3:15 nos dice que debemos estar preparados para responder (algunas traducciones dicen «defender») por la razón de nuestra esperanza. Debemos estar preparados para explicar por qué creemos lo que creemos. Eso implica que tenemos una defensa preparada para lo que creemos. La mejor defensa que tenemos es lo que hemos experimentado. Cuéntales a las personas lo que Dios ha hecho en tu vida. Cuéntales cómo has cambiado. Cuéntales de los milagros que has experimentado. ¡Cuéntales quién eras y quién eres ahora gracias a la gracia de Dios!

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Cómo podría presentarse una prueba ontológica de Dios?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

2. ¿Cómo ayuda el concepto de la moralidad a demostrar la existencia de Dios?

_____
_____
_____
_____

3. ¿Cómo presentarías tu testimonio personal para demostrarle a alguien que existe un Dios?

_____
_____
_____
_____
_____
_____

Lección 7

Teodicea de la Teoría Darwiniana

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó".
Génesis 1:27

Puntos de Aprendizaje
~Reconocer la diferencia entre la ciencia verdadera y la filosofía
~Comprender los fundamentos filosóficos de la teoría darwiniana
~Reconocer algunas de las deficiencias de la teoría darwiniana
~Ofrecer una definición básica de la Teodicea

Introducción

En esta sesión, abordaremos uno de los conceptos más extendidos de la ciencia moderna. Este sistema filosófico constituye el fundamento de la mayoría de las disciplinas biológicas. Se trata de una teoría generalmente aceptada como un hecho, aunque la verdadera ciencia ha desmentido muchos de sus principios fundamentales. Se trata de la teoría darwiniana, conocida coloquialmente como teoría de la evolución.

Aunque esta teoría se hace pasar por ciencia, en realidad es una cosmovisión filosófica. Si uno se adhiere a la teoría darwiniana, su percepción del mundo se ve afectada por ella. La teoría darwiniana es el resultado del pensamiento existencial y del reempaquetado de diversas formas de humanismo surgidas a lo largo de la historia. Lo que la teoría darwiniana intenta lograr, aunque un verdadero darwinista probablemente nunca lo admitiría abiertamente, es eliminar la responsabilidad ante Dios.

En lecciones anteriores, hemos establecido que el diseño requiere un diseñador. Del mismo modo, hemos analizado numerosos argumentos que conducen a la conclusión lógica de que existe un ser superior, que definiríamos como Dios. Se afirmó que, si admitimos la existencia de Dios, las grandes preguntas del universo encuentran respuesta en Él. Lo que la teoría darwiniana pretende es ofrecer una respuesta alternativa a esas mismas preguntas. La teoría darwiniana intenta responder a preguntas sobre los orígenes y el funcionamiento del mundo en el que vivimos.

Ciencia vs. Filosofía

El problema con la teoría darwiniana es que la mayoría de quienes estudian sus principios la abordan como si se tratara de una ciencia. Ahí es donde surgen los primeros problemas importantes. Las reglas de la ciencia establecen que algo debe ser observable y repetible para ser considerado ciencia. Esto crea una situación única en lo que respecta a la teoría darwiniana. La primera cuestión es que el fundamento de la teoría darwiniana (el origen del universo) no es ni observable ni repetible. En este primer y más fundamental elemento, la teoría darwiniana fracasa como ciencia. En realidad, la teoría darwiniana debería definirse mejor como una filosofía, ya que rige la forma en que se percibe el resto del universo.

En este punto, deseo hacer un breve desvío antes de retomar nuestra discusión sobre la teoría darwiniana. Es fundamental cómo usamos el lenguaje. Si bien reconocemos que la teoría darwiniana no es ciencia verdadera, también debemos admitir abiertamente que el creacionismo tampoco lo es. El creacionismo tampoco es observable ni repetible.

Problemas con la filosofía darwiniana

Dado que hemos establecido que la teoría darwiniana es, de hecho, una filosofía más que una ciencia con base empírica, ahora analizaremos brevemente algunos de los desafíos a los que se enfrentan quienes se adhieren a ella. Puesto que consideramos la teoría darwiniana como una filosofía y no como una empresa científica, en lugar de enumerar una larga lista de desafíos biológicos y científicos, mencionaremos algunos desafíos filosóficos que plantea. Para un análisis más detallado de los temas mencionados, se puede ver la Stanford Encyclopedia of Philosophy (*no está traducida al español*) y su sección sobre la teoría darwiniana como idea filosófica.[1]

Según Lennox James, estos son los principales desafíos filosóficos que enfrenta el darwinismo hoy en día:

1. El papel del azar en la teoría de la evolución—observar el mundo actual puede ayudarnos a reconocer tendencias. Sin embargo, no nos indica de manera definitiva qué *sucederá* en ningún caso concreto.

2. La naturaleza, el poder y el alcance de la selección—la selección natural o la supervivencia del más apto—no explican las variaciones entre especies ni otras anomalías «selectivas».

3. Selección, adaptación y teleología—La teoría darwiniana propone que toda evolución adaptativa es «buena», pero la naturaleza y la historia han demostrado que no es así.

4. Nominalismo y esencialismo—Uno de los principales desafíos de la teoría darwiniana es que, si uno se adhiere al darwinismo, se pone en duda la base misma de la existencia. Si una especie se encuentra en un cambio evolutivo ininterrumpido, entonces su existencia real no es posible. Para que una especie «exista», debe tener una «existencia permanente en la naturaleza». El darwinismo socava los cimientos mismos de cómo conocemos el mundo en el que vivimos, porque, según él, todo está en constante cambio. Lo que hoy conocemos como verdad puede que mañana deje de serlo debido al cambio evolutivo. No hay nada esencial y todo es nominal. En otras palabras, no hay absolutos, y todo está sujeto a cambios radicales

5. Ritmo y modo del cambio evolutivo—El darwinismo enseña un ritmo de cambio «lento y gradual». Existen numerosos desafíos a este concepto, que incluso los darwinistas debaten acaloradamente.[2]

Teodicea

Uno de los mayores retos (en mi opinión) a los que se enfrentan muchos cristianos al defender la existencia de Dios es el problema de la teodicea. Hay innumerables personas mucho más inteligentes que yo que han dedicado su carrera a responder a las preguntas de la teodicea.

---

[1] Lennox, James, "Darwinism," The Stanford Encyclopedia of Philosophy (edición de otoño de 2019), Edward N. Zalta (ed.), URL = <https://plato.stanford.edu/archives/fall2019/entries/darwinism/>.

[2] Todos los fragmentos de esta sección que aparecen entre comillas proceden del artículo de James Lennox publicado en la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, citado anteriormente.

.

Para simplificar el tema, la teodicea es el estudio que busca responder a la pregunta: «¿Por qué les suceden cosas malas a las personas buenas?».

A medida que avancen en su camino cristiano y muchos de ustedes se incorporen a diversas formas de ministerio, este se convertirá en uno de los mayores desafíos a los que se enfrentarán. Muchos ministerios se consolidan o fracasan según cómo respondan a las dificultades que afectan a quienes están bajo su cuidado pastoral.

La pregunta de la teodicea es: ¿qué respuestas damos cuando un padre pierde trágicamente a un hijo? ¿Qué decimos cuando miembros fieles de la iglesia pierden sus empleos, sus hogares y todo lo que tienen debido a un cambio económico imprevisto? ¿Qué respuestas tenemos para una mujer fiel cuyo esposo se levanta y decide dejarla, a ella y a sus tres hijos pequeños, sin explicación alguna? ¿Por qué suceden cosas malas? ¿Cómo podemos decir que creemos en un Dios todopoderoso y de amor cuando suceden estas cosas? ¿Cómo reconciliamos todas estas cosas en nuestros corazones y mentes?

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Por qué debería definirse la teoría darwiniana más bien como una filosofía que como una ciencia propiamente dicha?

_____
_____
_____
_____

2. ¿Cuál consideraría usted el mayor desafío filosófico para la teoría darwiniana?

_____
_____
_____
_____
_____

3. ¿Qué pregunta básica intenta responder el estudio de la teodicea?

_____
_____
_____
_____
_____

Lección 8

Teodicea Continuación

"Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero:"
Isaías 46:10

Puntos de Aprendizaje
~Piensa en cómo definir el mal
~Lucha con Isaías 45:7
~Piensa en algunas de las reacciones ante el sufrimiento
~Piensa en cómo vas a afrontar el sufrimiento
~Comprende el poder de «¡No lo sé!»

Introducción

Tras la lección anterior, introdujimos el tema de la teodicea. En esta lección, continuaremos con nuestra exposición del argumento. Al igual que con las demás cuestiones que hemos abordado, esto no debe interpretarse en modo alguno como un análisis exhaustivo de la teodicea. Se trata de una introducción al argumento. Para nuestros propósitos, bastará con una breve introducción al tema y una visión general de algunos componentes clave.

A lo largo de la historia, la cuestión de la teodicea ha sido ampliamente debatida en los círculos teológicos. Es un asunto que sigue atrayendo gran atención en los círculos teológicos y filosóficos. Las cuestiones del dolor y del sufrimiento, y cómo conciliarlas con un Dios todopoderoso y amoroso, siguen siendo un desafío. Me atrevería a decir que mientras haya sufrimiento en el mundo, el tema de la teodicea seguirá siendo relevante.

El Mal

Cualquier debate serio sobre la teodicea debe, necesariamente, comenzar con una reflexión sobre el mal. Al inicio de este curso, establecimos la necesidad de definir los términos. Al mencionar el tema del mal, nos vienen a la mente ciertas imágenes. Estas imágenes pueden adoptar muchas formas, pero inevitablemente serán oscuras y siniestras. Antes de avanzar mucho más en nuestro análisis de la teodicea, debemos llegar a un consenso para responder a la pregunta: «¿Qué es el mal?». Si queremos encontrar respuestas a por qué les suceden cosas malas a las personas buenas y por qué existe el mal en un mundo gobernado por un Dios amoroso, primero debemos definir qué es el mal.

¿Es el mal una cosa? ¿Es el mal la ausencia de una cosa (es decir, la ausencia del bien)? ¿Puede la ausencia de otra cosa definir algo? ¿Es demasiado simplista decir que Dios es bueno y Satanás es malo? Estas son preguntas sobre las que se puede reflexionar durante muchas horas. El fundamento de la teodicea radica en la formulación de estas preguntas.

Ahora que hemos comenzado a orientar nuestras mentes hacia el pensamiento teológico que contempla la teodicea, debemos pasar al siguiente desafío. ¿Qué hacemos nosotros, como cristianos, con Isaías 45:7?: “Que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad” Yo Jehová soy el que hago todo esto” Esto añade ahora una dimensión completamente nueva a nuestra discusión sobre el mal. ¿Es el mal algo creado? ¿Creó Dios el mal?

Respuestas al Sufrimiento

Hay muchas formas en que las personas responden al sufrimiento. A menudo, el mayor desafío es conciliar el sufrimiento con nuestra visión de Dios. Analizaremos brevemente algunas de las principales respuestas al sufrimiento. Esta no es una lista exhaustiva; es más bien un punto de partida para reflexionar sobre este amplio tema. «El problema del dolor», de C. S. Lewis, y el libro de Ravi Zacharias, «¿Por qué el sufrimiento?», son dos excelentes recursos que profundizan mucho más en esta cuestión.

1. Lo primero que debemos considerar al abordar el tema de la teodicea es la naturaleza de los opuestos. En un sentido muy básico, no entenderíamos el bien sin el mal. No entenderíamos la alegría sin la tristeza. No entenderíamos la paz sin la angustia. En un sentido muy real, las cosas negativas que pasamos los seres humanos nos sirven de referencia para entender lo verdaderamente maravilloso. De una forma u otra, todos los autores y maestros que he conocido que se atreven a abordar el tema de la teodicea incorporan, de alguna manera, este argumento fundamental.

2. El dolor y el sufrimiento son el resultado del pecado. Vivimos en un mundo caído donde el pecado y el mal aún existen. Dios creó un mundo perfecto, pero ese mundo se quebrantó por el pecado. Dios está reconciliando ese mundo consigo mismo. Llegará un día en que el dolor, la enfermedad y la muerte ya no existirán. Ese día aún no ha llegado. Debemos comprender que, al vivir en un mundo caído, habrá dolor y sufrimiento.

3. El dolor y el sufrimiento son el resultado de la elección. Este es un corolario del argumento anterior. Dios nos ha dado el poder de elegir. Si la única opción disponible fuera el bien, en realidad no habría elección. Debido a que Dios nos ha dado libre albedrío, necesariamente tenemos la libertad de elegir lo que es malo. Los resultados de esas elecciones tienen repercusiones. Cada elección que se haga tendrá consecuencias tanto intencionales como no intencionales. Algunas son buenas y otras, malas. Una consecuencia del libre albedrío es el sufrimiento.

4. Debemos recordar siempre que Dios es soberano. Esto tiene muchas capas y podría llenar por sí solo todo un semestre de clases. La soberanía de Dios a veces resulta difícil de aceptar. Vivimos en una generación que intenta tratar a Dios más bien como un muñeco de caja sorpresa o un genio de la lámpara. A menudo sentimos que podemos controlar a Dios. Pensamos que, si oramos de cierta manera o hacemos algo en particular, Dios tiene que hacer ciertas cosas de acuerdo con lo que queremos. Si eso fuera cierto, en esencia, te convertirías en Dios. Si controlas a Dios, entonces Él ya no es Dios. Comprender esto nos lleva a darnos cuenta de que muchas veces ocurrirán cosas que no entendemos. En mi primer día en la escuela bíblica, nuestro maestro se levantó e hizo una declaración. Dijo: «Si no aprenden nada más mientras estén en la escuela bíblica, deben aprender esto… Dios es Dios y yo no lo soy». Esta es una afirmación profunda que todos deben asimilar. Si yo controlo a Dios, entonces Él ya no es Dios. Esto significa que debo confiar en Dios, incluso cuando no comprendo por qué suceden ciertas cosas. Debemos confiar en que Dios tiene todo bajo control. Él puede ver el final desde el principio. ¡Él sigue siendo Dios y es soberano!

Algunos consejos prácticos

Quiero concluir esta sección sobre la teodicea y, en general, esta clase con algunos consejos prácticos para vuestro ministerio en el futuro. Se encontrarán en diferentes situaciones con muchas personas a lo largo de su ministerio y de su vida. Les harán preguntas que nunca se imaginaron. Es parte de la naturaleza humana querer todas las respuestas. Cuando alguien hace una pregunta, sentimos que nuestra autoridad se verá, de algún modo, devastada si no proporcionamos la respuesta adecuada. Por eso, a menudo intentamos responder de memoria.

Para dar un ejemplo de la situación a la que me refiero, imagina que te piden que acompañes a una familia que acaba de perder de forma inesperada a un ser querido. Con el deseo de brindarles apoyo y mostrarte como el gigante espiritual que eres, entras en la sala de espera del hospital. La familia está desconsolada. Buscan en ti orientación espiritual. Tendemos a buscar una respuesta espiritual a lo que están pasando. Podrías decir algo como: «Sabes que todas las cosas cooperan para el bien…» o «No sabes de qué los estaba salvando Dios…». Estas respuestas no son necesariamente incorrectas. Es posible que incluso sean lo mejor que podemos hacer. Dicho esto, esas no son las palabras que consolarán a una familia desconsolada. Quieren saber por qué ha ocurrido esta tragedia. Los clichés no les darán alivio.

Lo que les voy a decir ahora es algo que tal vez no todos les dirían. Les voy a permitir hacer algo ahora mismo que les dará la libertad de brindar paz y consuelo a las personas. Quiero permitirles decir: «No lo sé». Debemos darnos cuenta de que no tenemos todas las respuestas. Cuando una familia está desconsolada y quiere saber por qué acaba de fallecer su ser querido, está bien decirles que no lo sabes. Aunque no tengas la respuesta, puedes estar ahí para llorar con ellos por su pérdida. Necesitan a alguien que les muestre el amor de Dios mientras procesan su tragedia. No están buscando una respuesta teológica a su situación. No están preguntando qué dijeron los filósofos sobre su caso. Probablemente ni siquiera les importe lo que dice la Biblia en este momento. Necesitan a alguien que esté ahí con ellos, que los ame y sea su fortaleza cuando no la tienen.

Conclusión

Confío en que esta clase les haya resultado útil. Es muy probable que algunos de los temas que hemos tratado les hayan planteado más preguntas que respuestas. Si ese es el caso, siento que, en cierto modo, he logrado lo que me propuse. En teoría, una clase de apologética debería darles respuestas. Cuanto más estudian, más se dan cuenta de que cada cuestión a la que responden suele generar muchas más preguntas. Es cuando sienten que tienen todas las respuestas que se encuentran en una situación peligrosa.

Manténganse humildes. Oren sin cesar. Permanezcan en la Palabra. Sigan leyendo y estudiando. Esta búsqueda de Dios es un viaje que dura toda la vida. ¡Sé que pueden lograrlo y que Dios puede y los usará en Su Reino para realizar grandes hazañas!

Puntos Clave de la Lección

1. ¿Cómo se concilia la idea de un Dios amoroso con la existencia del sufrimiento?

   _____
   _____
   _____
   _____

2. ¿Qué herramientas podemos utilizar para comprender el propósito del sufrimiento?

   _____
   _____
   _____
   _____
   _____
   _____

3. ¿Cuál es, a veces, la mejor respuesta que puedes dar a alguien que atraviesa un dolor inmenso y quiere saber por qué?

   _____
   _____
   _____
   _____
   _____
   _____

Bibliografía Seleccionada

Geisler, Norman. Apologética cristiana. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1976.

Keller, Timothy. *La razón de Dios: la fe en una era de escepticismo.* New York: Dutton, 2008.

Kreeft, Peter y Ronald Tacelli. *Manual de Apologética Cristiana.* Downers Grove,IL: InterVarsity Press, 1994.

Lewis, C. S. *Mero Cristianismo.* Kindle Edition: HarperOne, 2009.

———. *El problema del dolor*. Kindle Edition: HarperOne, 2009.

McDowell, Josh. *Nueva evidencia que exige veredicto*. Kindle Edition: Nelson,1999.

Zacharias, Ravi, and Vince Vitale. *¿Por qué el sufrimiento? Encontrar sentido y consuelo cuando la vida no tiene sentido.* Kindle Edition: FaithWords, 2014.